

**SIXTO GARCIA**  
**REFLEXIÓN DEL EVANGELIO**  
**JUEVES II ADVIENTO: MATEO 11:11-15**

**TEXTO**

“Les aseguro que, entre los nacidos de mujer, no ha aparecido uno mayor que Juan el Bautista; sin embargo, el más pequeño en el Reino de los Cielos es mayor que él. Desde los días de Juan el Bautista hasta ahora, el Reino de los Cielos sufre violencia, y los violentos se hacen con él. Pues todos los profetas, lo mismo que la Ley, profetizaron hasta Juan. Y si quieren admitirlo, él es Elías, el que iba a venir. El que tenga oídos, que oiga.”

**CONTEXTO**

1) El semitismo “entre los nacidos de mujer” (“en gennetois gynaikon”) indica simplemente la condición humana de Juan el Bautista – su enraizamiento en la historia humana (cf. Gálatas 4: 4: “Cuando se cumplió la plenitud de los tiempos, Dios envió a su hijo, nacido de mujer . . . ” (“genomenon ek gynaikos”))

2) Jesús proclama, sin embargo, la llegada de una nueva era, iniciada en su persona – Juan el Bautista define un momento de transición entre la Antigua Alianza y la Nueva – la frase “el más pequeño en el Reino de los Cielos es mayor que él” (versículo 11) realza la radical novedad y superioridad del Reino de los Cielos – PERO es importante advertir tres cosas:

a) Primero: Mateo, destinando su evangelio a una comunidad cristiana del área de Antioquía en el Orontes, la tercera ciudad más grande del Imperio Romano en la época, formada por judeo-cristianos, con mezcla de gentiles conversos, confusa en su identidad (“¿son todavía normativas la circuncisión y las leyes de pureza legal?”) y atribulada por divisiones internas, re-toma aquí uno de los temas definitorios de su teología: la continuidad en la ruptura – Jesús piensa, habla, proclama el Reino a partir de categorías teológicas propias del AT, y sin embargo radicaliza y trasciende la Ley – clave para entender esto es Mateo 5: 17: “No piensen que he venido a abolir (“katalysai” – “destruir”) la ley y los profetas; no he venido a destruirlos, sino a darles plenitud (“plerosai”)” – La afligida comunidad de Mateo está emplazada a vivir esta tensión siempre irresuelta entre continuidad con lo antiguo, y trascendencia hacia lo nuevo.

b) Segundo: Jesús parece contrastar los términos “mayor entre los nacidos de mujer” (“en gennetois gynaikos . . . meizon”) con “el más pequeño en el Reino de los Cielos (“mikroteros en te basileia ton ouranon”) – La interpretación más probable de “Reino de los Cielos” en este contexto (Ulrich Luz, Daniel Harrington, S.J.) refiere a la comunidad de Mateo y a su ineludible misión evangelizadora, que expande el Reino que ya ha entrado en la persona de Jesús.

c) Segundo: Aunque, en el versículo 11 Jesús aparentemente sitúa al Bautista fuera del esquema del Reino (“el más pequeño en el Reino de los Cielos es mayor que él”), la importancia e indispensabilidad de Juan es reafirmada en el versículo 12: “Desde los días de Juan el Bautista hasta ahora, el Reino de los Cielos sufre violencia” – Juan pertenece, igual que la comunidad que lee y escucha el evangelio de Mateo, a esa historia de persecuciones y agresiones desatadas contra el Reino

3) El texto que sigue, “desde los días de Juan el Bautista hasta ahora, el Reino de los Cielos sufre violencia, y los violentos se hacen con él,” ha sido uno de los más controvertidos en la historia de la exégesis de Mateo – de todo el NT – Una interpretación aventurada por algunos Padres de la Iglesia y pocos exégetas modernos, interpreta la “violencia” y los “violentos” como los seguidores de Jesús que apasionadamente abrazan el Reino y lo proclaman – Pero esta interpretación no se adecúa con el sentido bíblico de “biazomai” (“violencia”) ni de “biaios” (“violento”), usados casi siempre con connotaciones negativas.

4) La mejor interpretación apunta a la violencia que Juan el Bautista sufre a manos de Herodes Antipas (Mateo 14: 3-12) – la muerte del Bautista preludia la Pascua de Jesús – y este destino asocia a ambos, Jesús y Juan Bautista, al destino de los profetas: ¡sufrir violencia es el destino de éstos! (Ulrich Luz: Mateo 21: 33-39; 23: 29-37 – cf. también la “Vita Prophetarum”).

5) Jesús enlaza dramáticamente a Juan con Elías – “Él es Elías, que había de venir” – La venida escatológica de Elías como preludio a la era mesiánica (“al Día del Señor, grande y terrible”) tiene sus fundamentos en Malaquías 3: 23 – Aunque el “menor” en el Reino es mayor que Juan (la radical novedad de Jesús), Jesús lo sitúa decididamente dentro del esquema del Reino - ¡Juan es el último profeta!

## **¿QUÉ NOS DICE TODO ESTO A NOSOTROS, HOY?**

1) Testimoniar, proclamar, hacer vivencia y actualidad el Reino de Dios - ¡es riesgoso, induce violencia contra los seguidores de Jesús, contra aquellos que

desean y buscan, dentro de sus imperfecciones y defectos, vivir el Evangelio de Jesús, el Evangelio que ES el mismo Jesús – el papa Francisco nos recuerda que la persecuciones son el corolario inevitable del compromiso apasionado, riesgoso y vulnerable con la justicia y la compasión del Reino (“Gaudete et Exsultate,” 92)

2) El pasaje de Mateo nos brinda la imagen de Juan el Bautista, “el más grande de los nacidos de mujer” – que acepta y abraza su misión como menor que “el más pequeño en el Reino” - ¡He ahí una feliz paradoja, que no tenemos que esforzarnos por resolver! – Ser “menor” que el “menor en el Reino” implica que aquellos que imitan la humildad auto-deprecante del Bautista forman parte de esa historia de persecución y testimonio - ¡la historia de los profetas perseguidos, de los testigos de Jesús!

3) La violencia que sufre el Reino retumba de modo particularmente intenso en las periferias – allí donde se domicilian los amados preferencialmente por Jesús – los descastados y humillados, los pobres, los que sufren persecución por la justicia - ¡La misión de Juan el Bautista, precursor del Mesías, nos invita a entrar allí donde Jesús y los profetas de Israel sufren violencia – en el ámbito del testimonio y la persecución!